

PRÓLOGO

El *Sistema del idealismo trascendental* de Schelling no es solo una de las obras más importantes del Idealismo alemán. Es, además, una de las obras más acabadas de Schelling que deriva todo un sistema desde la perspectiva de la subjetividad. El propio autor le concede una posición clave dentro de su propio desarrollo filosófico.

Como tal, el *Sistema del idealismo trascendental* concluye la primera fase de la filosofía schellingiana, en la cual el filósofo expone la filosofía trascendental y la filosofía de la naturaleza como dos ciencias básicas que se complementan mutuamente y que parten de dos puntos opuestos: la filosofía trascendental, que parte desde la subjetividad pura para determinar el objeto del conocimiento, y la filosofía de la naturaleza, que va desde lo inconsciente, describe la autoconstrucción de la naturaleza a través de sus reinos y llega hasta el momento de la aparición de la conciencia. Sin embargo, la posición clave que tiene el *Sistema del idealismo trascendental* resulta no solo de su aparición al final de la primera fase de la obra de Schelling, sino también del intento de *integrar* la filosofía de la naturaleza en el sistema trascendental. Puesto que esa integración contiene dificultades que llevan a Schelling a transformar su sistema con el resultado de la filosofía de la identidad, el *Sistema* de 1800 puede ser visto como un momento tanto de culminación de la primera fase como de transición hacia la filosofía de la identidad.

Para realizar su «sistema de pleno conocimiento» (SchW III, p. 330), Schelling expone –en orientación a la historia pragmática del espíritu humano de la *Grundlage der gesamten Wissenschaftslehre* (1794/95) de Fichte– una historia genética de la autoconciencia en la que la intuición intelectual como

autoconciencia pura forma tanto el punto de partida como el punto final del sistema como intuición estética. La filosofía trascendental puede entonces ser definida en este contexto como auto-fundamentación de la razón por medio de la construcción de su propia génesis.¹

Schelling estructura su sistema en seis secciones principales con una introducción general al concepto de la filosofía trascendental, que forma el fundamento teórico de la obra y que puede ser visto como la exposición de las hipótesis principales de las que se alimentan todas las argumentaciones de la obra. En las dos primeras secciones se encuentra la discusión sobre el principio y la deducción general de la filosofía trascendental, mientras que la tercera sección expone de manera diferenciada las tres épocas de la historia de la autoconciencia que forman la parte teórica del *Sistema*. La primera época lleva desde la sensación original hasta la intuición productiva, integrando la deducción y construcción de la materia. La segunda sigue el camino hasta la reflexión, exponiendo la construcción del tiempo y del espacio por medio del sentido interno; y la tercera va desde la reflexión hacia el acto absoluto de la voluntad y forma como tal la transición hacia la parte práctica del *Sistema*, donde Schelling deriva las leyes morales y las leyes jurídicas partiendo desde la introducción de la voluntad que está dirigida hacia lo que está fuera del Yo, para luego llegar a la historia y la religión. Las dos últimas secciones principales, que se discuten frecuentemente en la investigación schellingiana, exponen el significado de la teleología y su papel dentro de la filosofía trascendental y el sistema del arte tanto como órganon universal de la filosofía y como la clave de bóveda del sistema entero. Se ve, entonces, que Schelling propone ni más ni menos que una obra universal que trata todas las partes de la filosofía y forma como tal un texto paradigmático del Idealismo alemán.

El presente tomo se divide en tres secciones que siguen la estructura del *Sistema*. La primera reúne textos que tematizan cuestiones dentro del ámbito de la filosofía teórica, la segunda sección trata la parte práctica del *Sistema* mientras que los artículos de la última profundizan diferentes cuestiones sistemáticas sobre la teleología y la filosofía de arte. La primera sección se abre con un texto de

1 Cfr. M. Boenke, *Transformation des Realitätsbegriffs. Untersuchungen zur frühen Philosophie Schellings im Ausgang von Kant*. Stuttgart-Bad Cannstatt, Fromman-Holzboog, 1990, pp. 323-361.

Mario Jorge de Carvalho que discute la función del prejuicio dentro del *Sistema del idealismo trascendental*. Con este propósito, Carvalho traza primero el horizonte histórico y muestra la importancia del concepto del prejuicio tanto para la filosofía de las luces como para Kant y Fichte. Diferenciando entre el prejuicio fundamental y el prejuicio absoluto, el autor demuestra que ambos conceptos juegan un rol tanto diagnóstico como transformativo en el *Sistema*, aunque la palabra prejuicio aparezca solamente en párrafos introductorios.

Siguiendo la estructura de la obra de Schelling el segundo texto se dedica al punto inicial del *Sistema*: La autoconciencia y la autoposición del Yo. Juan A. García González expone la diferencia entre el intelectualismo (autoconciencia) por un lado y el voluntarismo (autoposición) por el otro y muestra que esa diferencia ya se encuentra en Duns Scotto y Ockham así como también dentro de las discusiones sobre la libertad en el siglo XVII. Defiende la tesis de que para Schelling el Yo se reconoce más en el querer, o sea en la autoposición, que en el conocer y en la autoconciencia.

Siguen dos textos de Jacinto Rivera de Rosales, cuya muerte nos sorprendió a todos un fatídico 15 de octubre de 2021. A él va especialmente dedicada la obra. Su primer texto ofrece una introducción a la obra con un enfoque histórico, contextualizándola con la filosofía trascendental de Kant y Fichte y da un resumen preciso de la estructura general del *Sistema*. El tema principal del artículo enfoca la tercera sección principal, es decir, la filosofía teórica y discute las primeras dos épocas de la historia de la autoconciencia. Rivera de Rosales propone leer el desarrollo de las tres épocas como una novela de formación, que nos cuenta «la odisea del espíritu que, burlado prodigiosamente, huye de sí mismo mientras se busca» (SchW III, p. 628; Schelling 1988, p. 425). El segundo artículo de Jacinto Rivera de Rosales se apoya en el primero, lo completa con una discusión e interpretación detallada de la tercera época del *Sistema* y lleva así al lector a la génesis del conocimiento reflexivo, que es puesto de este modo en relación con la génesis de la naturaleza que formó parte del primer artículo.

Después de haber visto la génesis tanto de la naturaleza como del conocimiento reflexivo los tres siguientes artículos entran en el ámbito de la filosofía de la naturaleza. En primer lugar, Rafael Aragüés Aliaga lanza una mirada a la relación entre el *Sistema del idealismo trascendental* y la filosofía de la naturaleza, discutiendo diferentes aspectos sistemáticos de esa relación como la contraposición y el paralelismo entre ambas filosofías, así como también las transiciones

de una a la otra. A pesar de que las dos ciencias básicas se presuponen mutuamente, el autor identifica una prioridad de la filosofía de la naturaleza, pues ella explica la génesis de la naturaleza en toda su evolución hasta su potencia máxima, la autoconciencia humana.

El siguiente texto de Stefan Gerlach explora el concepto de potencia tanto en la filosofía de la naturaleza de 1799/1800 como en el *Sistema del idealismo trascendental*. Se muestra la introducción del concepto en la filosofía de Schelling y su transformación rápida en un concepto operativo universal, aunque polisémico. El objetivo del autor es investigar de qué modo el concepto de potencia se desarrolla en la filosofía de la naturaleza y de qué forma éste es transportado a la filosofía del espíritu que Schelling despliega en el *Sistema del idealismo trascendental* de 1800 y su rol sistemático dentro del mismo. En ese contexto llega a la conclusión de que Schelling utiliza ahí el concepto para comprender las relaciones internas entre lo espiritual y lo material como también las condiciones constitutivas de esas relaciones.

Después de la investigación sobre ese concepto clave de la filosofía schellingiana, Fernando Wirtz abre el panorama hacia la deducción del organismo y el papel que juega la sensibilidad animal dentro de ese ámbito. Como el autor ve un desiderátum en los trabajos recientes sobre la filosofía de la naturaleza, que tratan el tema solamente desde un punto de vista predominantemente físico, Wirtz se pregunta si los animales ofrecen verdaderamente la alteridad activa que promete la filosofía de la naturaleza o bien si, en cambio, el concepto de organismo ayuda a plantear con claridad cuál es la propuesta innovadora de esa ciencia. El artículo muestra que, si bien el organismo «aporta la prueba más notoria del idealismo trascendental, pues cada planta es un símbolo de la inteligencia» (SchW III, p. 490; Schelling 2005, pp. 290s), la posibilidad de la autoconciencia, por su parte, no sólo coincide generalmente con la aparición del organismo, sino específicamente con la aparición de lo animal, es decir, de los sentidos.

Habiendo recorrido los temas expuestos en la parte teórica, las dos contribuciones que siguen tratan sobre la parte práctica del *Sistema del idealismo trascendental*. Al enfocar la cuarta sección principal, Miguel Ángel Ramírez Cordón analiza la consideración del Yo como sustrato para la fundamentación de la felicidad. Muestra que Schelling entiende la búsqueda de felicidad como intento del Yo de recuperarse a sí mismo fuera de sí mediante la voluntad. Discute

la diferencia entre el Yo absoluto y el yo empírico mediante la voluntad pura, la voluntad empírica y el arbitrio como nexos entre ambos, relacionándola con el imperativo categórico de Kant.

En la contribución siguiente, Martin Wittwer parte de la hipótesis de que la determinación del absoluto que Schelling propone al final de la parte práctica del *Sistema* aparece de la misma forma en su obra *Darstellung meines Systems der Philosophie* de 1801 y la discute por medio de la relación entre la libertad y la necesidad en el planteamiento de la filosofía jurídica y la filosofía de la historia de Schelling.

Siguiendo la estructura del *Sistema*, el siguiente texto, de Edgar Maraguat, discute el papel de la teleología en la obra de Schelling por medio de la comparación con la función que Kant reconoce a la teleología dentro de su sistema. Está claro que ambos filósofos le conceden un rol mediador entre la causalidad natural y la de la libertad. Sin embargo, existen diferencias importantes entre las posiciones: mientras que Kant está convencido de que los organismos se muestran solamente *como si* tuvieran un fin, Schelling sobrepasa las consideraciones de Kant al explicar que no hay duda de que los organismos tienen un fin. Con Schelling tenemos, entonces, que empezar a buscar el origen de la conciencia en la naturaleza, donde se encuentra el fenómeno de una identidad entre lo consciente y lo inconsciente. Sin embargo, Edgar Maraguat destaca que no está claro cómo podría la teleología de algunos productos naturales, incluso una teleología natural general, ayudar a concebir la realizabilidad de la libertad. El autor considera que la quinta parte del *Sistema* se conforma con presentar la organización como una cifra de la identidad absoluta de lo subjetivo y lo objetivo. El fundamento de esa identidad no se encuentra en el organismo sino en una raíz invisible, en un principio absoluto que Schelling entiende como una acción absolutamente libre en la que pensado y pensante se distinguen y, a la vez, se reconocen como idénticos. La diferencia mayor entre Kant y Schelling se muestra según el autor en el siguiente hecho: mientras que para Kant, incluso cuando las antinomias se resuelven propiamente, las distintas causalidades permanecen conceptualmente opuestas, para Schelling, en cambio, se funden en el principio del idealismo libertad y necesidad, mecanismo y finalidad, subjetividad y objetividad.

En la quinta y última sección principal se expone el rol del arte como órgano general de la filosofía. Seguimos aquí con un artículo de Sebastian Schwenzfeuer

que muestra cómo Schelling considera dos posibilidades para explicar el conocimiento: una que comienza desde el sujeto y pregunta cómo llegamos al objeto, y otra que parte del objeto y pregunta cómo se llega al sujeto. Mientras el *Sistema del idealismo trascendental* demuestra la primera posibilidad, al dibujar el camino desde la filosofía teórica hacia la filosofía práctica y llega así a la teleología y al arte, no queda claro cómo puede ser posible una filosofía que tome su punto de salida desde lo objetivo como lo solicita la filosofía de la naturaleza. Schwenzfeuer argumenta que las obras de Schelling que tratan explícitamente de la filosofía de la naturaleza no presentan una explicación satisfactoria de ese problema porque no dan una fundamentación de los principios de esa filosofía. Es más bien en el *Sistema* donde da una indicación para resolverlo, cuando Schelling dice en una nota del § 2 que se sabe recién al final del *Sistema* por qué se necesita una filosofía de la naturaleza. Es la filosofía del arte la que completa el idealismo trascendental eliminando el punto de salida subjetivo por medio de su elevación hacia lo no-subjetivo y le da, por lo tanto, una explicación al problema mencionado anteriormente.

Después de esa discusión general del estatus de la filosofía del arte dentro del *Sistema* Ricardo Pinilla ofrece un análisis de la elevación del principio trascendental hacia lo no-subjetivo, titulándolo «el giro inesperado hacia lo no consciente», y lo interpreta como una ruptura con las líneas principales del idealismo trascendental que constituye, según el autor, una revisión radical de la búsqueda última de la filosofía. Mientras tanto, la filosofía de la naturaleza así como la filosofía trascendental tienen como horizonte de llegada la conciencia dando, en una, el paso de la no conciencia a la conciencia y partiendo, en la otra, de la conciencia para, desde ella, comprender todo lo objetivo y no consciente. En el producto del arte, en cambio, se parte de la conciencia para realizar el tránsito final hacia la no conciencia. Pinilla interpreta el planteamiento schellingiano sobre el arte como una clave que reside en que nos enfrenta a nuestras contradicciones más básicas e internas, con el fondo oscuro de lo no consciente previo a toda acción libre y consciente y lo compara con la rica tradición del artista inspirado como lo encontramos en la Grecia clásica. Muestra, además, que el proceso que comienza en lo consciente y acaba en lo no consciente no se encuentra solo en la creación artística, sino que está presente también en la historia de la Humanidad, para la cual Schelling plantea una «nueva mitología» que hace posible una vuelta de la ciencia a la poesía.

La contribución siguiente discute también el estatus del arte en el *Sistema del idealismo trascendental* y enfoca la intuición artística no tanto como un acto que gira hacia lo no consciente, sino justamente como *identidad* de lo consciente y lo no consciente. Fernando Pérez-Borbujo Álvarez muestra que Schelling entiende la obra de arte como espejo en el que la inteligencia contempla su esencia originaria. Según Schelling, el impulso artístico nace de una contradicción interna entre lo consciente y lo no consciente. La obra de arte genial lo libera del dolor de su contradicción. En ese contexto, el arte puede ser calificado como *órganon* de la filosofía porque, en la producción genial y en la contemplación de la obra de arte, se encuentra el único modelo para la aprehensión del primer principio de la ciencia. Desde ahí, Pérez-Borbujo ve en el *Sistema del idealismo trascendental* en su totalidad una odisea del espíritu en su auto-intuirse y pasa desde la intuición intelectual hasta la intuición artística por un camino óctuple que el autor compara con el camino óctuple en el budismo y lo relaciona con la síntesis sistemática de las tres críticas kantianas.

Abriendo el panorama hacia el ámbito de la poesía romántica tanto alemana como inglesa Virginia López-Domínguez discute al final del tomo la deriva estética de la intuición intelectual y sus consecuencias en dichos ámbitos. Primero, se consideran los antecedentes y las consecuencias del rol de la intuición intelectual como fundamento de la intuición estética en la obra de Schelling para llegar a la conclusión de que lo que se plantea en el *Sistema* es un camino trascendental en el que se dan las condiciones de posibilidad para que lo subjetivo pase a ser objetivo, lo íntimo se convierta en exterior y todo ello para que la filosofía se transforme en poesía. A esta transformación los filósofos del Romanticismo llamaban *Romantisierung*. De ahí se comprende el interés de los poetas de aquella época. Están convencidos de que el principio de la filosofía es también el de todo arte y que ambas actividades tienen un origen común. La autora muestra la influencia que tienen esas ideas tanto en las obras de Hölderlin, Novalis y Schlegel como en las de Coleridge y unos veinte años después en las de John Keats. En su evaluación final la autora ve el significado que tiene la intuición estética para la poesía romántica en su función como tránsito hacia el lado oscuro de la existencia. El hecho de que el arte se fundara en la intuición de un absoluto, colocado por encima del bien y del mal, al margen de cualquier valoración moral, hizo que la poesía resultase idónea para mostrar ese lado oscuro de la existencia sin necesidad de juzgarlo. De esta forma, así lo interpreta la

autora, el romanticismo abrió el camino para expresar e investigar todo aquello que la sociedad pretendía marginar o esconder, como por ejemplo el terror, el sexo, las pasiones incontrolables y la locura.

Los artículos brindan un panorama diverso y profundo al *Sistema del idealismo trascendental*, aportando además una perspectiva del estado de investigación de la filosofía schellingiana. Esperamos que este tomo de la nueva colección filosófica *Sapientia* sea una contribución a la discusión española sobre la filosofía del Idealismo alemán y que sea, de ese modo, un acicate para futuras investigaciones. Cabe decir también de este volumen que es una contribución a la investigación del Idealismo alemán desde diversas lenguas y que, como tal, está abierta a la comunidad académica internacional, haciendo ver así su claro afán por destacar la figura de Schelling en el escenario filosófico actual.

Los editores